

El dulce y feliz lunar de Magdi

Autora **Magdalena Sarita Palacios Bianchi**
Las Condes, Región Metropolitana

Ilustración **Juan Soto**

“¿Por qué tienes ese lunar?”, preguntó Ignacia a su tía Magdi.

“Un día, cuando era chiquitita, estaba feliz comiendo chocolate en la playa junto a mi familia.

Me cayó un pedazo en la mejilla y no me limpié.

Me fui a bañar al mar, chapoteé, reí, me salí del agua, tomé sol y cuando se oscureció, la pintita de chocolate se había secado y con la sal del mar se pegó a la piel. ¡Nunca más salió!”.

“¿Y si te lavas?”.

“No quiero que se salga. Esta manchita me recuerda los lindos momentos en que, sin importar si estoy fea, he tenido mi cara llena de risa.

¡Todos deberíamos tener uno de esos lunares!”.

